



UNIVERSITÄTS-  
BIBLIOTHEK  
PADERBORN

## **Universitätsbibliothek Paderborn**

### **Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformation De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen**

Qve Contiene Svs Fvndaciones Y Visitas Religiosas

**Teresa <de Jesús>**

**Anveres, 1630**

Capitulo XV. En que se tratan algunas cosas sucedidas en este Conuento  
de S. Joseph de Toledo, para honrra y gloria de Dios.

**urn:nbn:de:hbz:466:1-41547**

Con estas y otras razones yo me confundì har-  
to, y determinè concertar lo que estaua començado, de darles la Capilla, y nunca me ha pesado: porque hemos visto claro el mal remedio que tuuieramos para comprar casa: porque cõ su ayuda compramos en la que agora estàn, que es de las buenas de Toledo, y costò doze mil ducados: y como ay tantas Missas, està muy à consuelo de las monjas, y hazele à los del pueblo. Si vuiera mirado à las opiniones vanas del mundo (à lo que podemos entender) era impossibile tener tan buena comodidad, y haziafe agrauio, à quien con tan buena voluntad nos hizo esta caridad.

## CAPITVLO XV.

*En que se tratan algunas cosas sucedidas en este Conuento de S. Ioseph de Toledo, para honrra y gloria de Dios.*

**H**A me parecido dezir algunas cosas, de lo que en seruicio de nuestro Señor algunas monjas se exercitauan, para que las que vinieren, procuren siempre imitar estos buenos principios. Antes que se comprasse la casa, entrò aqui vna monja, llamada Ana de la Madre de Dios, de edad de quarèta años, y toda su vida auia gastado en seruir à su Magestad: y aunque en su trato y casa no le faltaua regalo, porque era sola, y tenia bien, quiso mas escoger la pobreza, y fugecion de la Ordē. An-  
si

si me vino à hablar. Tenia harto poca salud: mas como yo vi alma tan buena, y determinada, pareciòme buen principio para fundacion, y ansi la admiti. Fue Dios seruido de darla mucha mas salud en la aspereza y fugecion, que la que tenia con la libertad y regalo. Lo que me hizo deuocion, y por lo que la pongo aqui, es, que antes que hiziesse profession, hizo donacion de todo lo que tenia ( que era muy rica ) y lo diò en limosna para la casa. A mi me peso desto, y no se lo queria consentir, diciendole que por ventura ella se arrepêtiria, ò nosotras no la querriamos dar profession, y que era recia cosa hazer aquello ( puesto que quando esto fuera, no la auiamos de dexar sin lo que nos daua ) mas quise yo agrauarselo mucho, lo vno porque no fuesse ocasion de alguna tentacion, lo otro por prouar mas su espiritu. Ella me respondiò, que quando esso fuesse, lo perderia por amor de Dios: y nunca con ella pude acabar otra cosa: viuiò muy contenta y con mucha mas salud.

Era mucho lo que en este monesterio se exercitauan en mortificacion y obediencia: de manera que algun tiempo que estuue en el, en vezes auia de mirar lo que hablaua la Perlada, que ( aunque fuesse con descuydo ) ellas lo poniã luego por obra. Estaua vna vez mirando vna balsa de agua, que auia en el huerto, y dixè: *Mas que seria si dixesse à vna monja ( que estaua alli junto ) que se echasse aqui.* No se  
lo

lo vne dicho, quando ya la monja estaua dentro, que segun se parò, fue menester vestirse de nueuo. Otra vez (estando yo presente) estauan se confesando, y la que esperaua à otra que estaua allà, llegò à hablar à la Perlada, y dixole, *Que como hazia aquello? si era buena manera de recogerse que metiesse la cabeza en vn pozo que estaua alli, y pensasse alli sus pecados.* La otra entendiò que se echasse en el pozo, y fue con tanta priesa à hazerlo, que si no acudieran presto, se echaua, pensando hazia à Dios el mayor seruicio del mundo, ò cosa semejante y de gran mortificacion. Tanto que ha sido menester, que les declaren las cosas, en que hã de obedecer, algunas personas de letras, y yrlas à la mano: porque hazian algunas cosas bien rezias, que si su intencion no las saluàra, fuera desmerecer, mas que merecer: y esto no es en solo este monesterio (que se me ofreciò dezirlo aqui) fino en todos ay tantas cosas, que quisiera yo no ser parte para dezir algunas, paraque se alabe à nuestro Señor en sus sieruas.

Acaeciò (estando yo aqui) darle el mal de la muerte à vna Hermana: receuidos los Sacramentos, y despues dada la Extrema vncion, era tanta su alegria y contento, que ansí se podia hablar, en como nos encomendasse en el cielo à Dios, y à los Santos, que tenemos deuocion, como si fuera à otra tierra. Poco antes que espirasse, entrè yo, à estar alli, que me auia ydo delante del Santissimo Sacra-

Sacramento à suplicar al Señor la dieffe buena muerte: y anfi como entrè, vi à su Magestad à su cabecera, en mitad de la cabecera de la cama: tenia abiertos los braços algo, como que la estaua amparando, y dixome, *Que tuuiesse por cierto, que todas las monjas que muriessen en estos monesterios, que ellas amparar à anfi: y que no uuiessen miedo de tentaciones à la hora de la muerte.* Yo quedè harto consolada y recogida. Dende à vn poquito lleguèla à hablar, y dixome: *O Madre, y que grandes cosas tengo de ver!* anfi murió como vn Angel.

Y algunas que murieron he aduertido, que es con vna quietud y sosiego, como si las dieffe vn arrobamiento ò quietud de oracion, sin auer auido muestra de tentacion ninguna. Anfi espero en la bondad de Dios, que nos ha de hazer esta merced, por los meritos de su Hijo, y de la gloriosa Madre suya, cuyo habito traemos. Por esso ( hijas mias) esforcemonos à ser verdaderas Carmelitas, que presto se acabará la jornada: y si entendiessemos la afflicion que muchos tienen en aquel tiempo, y las sotilezas y engaños con que los tienta el demonio, terniamos en mucho esta merced.

Vna cosa se me offrece agora, que os quiero dezir, de vna persona que conocì, y aun era casi deudo de deudos mios. Era gran jugador, y auia apredido algunas letras, que por estas le quiso el demonio començar à engañar, con hazer le creer, que la enmienda à la hora de la muerte no valia nada. Te-

Tercera Parte.

P                      nia

nia esto tan fixo, que en ninguna manera podian con el que se confessasse, ni bastaua cosa, y estaua el pobre en estremo affligido, y arrepentido de su mala vida: mas dezia, que para que se auia de confessar, que el veia estaua condenado. Vn Frayle Dominico que era su Confessor, y letrado, no hazia sino arguyrle; mas el demonio le enseñaua tantas sottezas, que no bastaua. Estuuò anfi algunos dias, que el Confessor no sabia que se hazer, y deuia har to de encomendarle al Señor, el y otros, pues tuuo misericordia del. Apretandole el mal mucho (que era dolor de costado) tornò allà el Confessor, y deuia de lleuar mas cosas pensadas con que le arguyr, y aprouechára poco, si el Señor no vuiera piedad del, para ablandarle en el coraçon: y como le començò à hablar, y darle razones, sentòse sobre la cama, como si no tuuiera mal, y dixole, *que en fin dezis, que me puede aprouechar mi confession, pues yo la quiero hazer:* y hizo llamar vn escriuano, y hizo vn juramēto muy solemne, de no jugar mas, y de enmendar su vida, y que lo tomassen por testimonio, y confessòse muy bien, y recibìò los Sacramentos con tal deuocion, que à lo que se puede entender segun nuestra Fe se saluò. Plega à nuestro Señor ( Hermanas) que nosotras hagamos la vida, como verdaderas hijas de la Virgen, y guardemos nuestra profession, para que nuestro Señor nos haga la merced que nos ha prometido. Amen.

CA-